

009 DIARIO DE UNA VOLUNTARIA

No se cuando paso.

Pero llego ese día y estaba allí. Indecisa, expectante, atenta a todo lo que me comentaban.

Con muchas ganas de ser útil y de desempeñar mi cometido, tal y como me lo había propuesto.

Pensaba en la frase que un día escuche en una película.--La vida es como una caja bombones, no sabes cual te va a tocar—

Y mi caja de bombones se abrió, y me tocaste tú.

No podías hablar. Yo, acostumbrada a que me den la replica en todos mis argumentos, me costo entenderlo. Te hacia preguntas, y esperaba unos segundos.

Tú me lo decías con las manos, asentías con la cabeza y me hacías entender con gestos de dolor, que estabas cansado de estar en la misma posición.

Probablemente, estarías pensando---Esta es nueva, se le nota, no me conoce, la veo muy pérdida—

Debes de ser una persona muy inteligente, captaste al momento mi necesidad de llegar a ti. Me pediste por señas un álbum de fotos, que había en la mesilla. Querías explicarme quien eras, cuales fueron tus aficiones y lo bien que cuidabas de los árboles de tu huerta. Cuando mirabas a tus dos mascotas, se te iluminaba la cara.-- Que preciosidad—Son pastores alemanes—Te comente, toda emocionada.-- Ami también me gustan los animales. Estos son muy inteligentes, son fieles, te vigilan la casa, nunca te decepcionan.

--Yo he tenido perros de caza, ¿sabes? Te aseguro que es una gozada ver como corren por el campo, como te levantan la pieza y como te la traen.-- Es un espectáculo para no perderse.

La tarde avanzaba. Con el álbum habíamos llegado a la última fotografía.

No se como explicarlo, me faltan palabras. Quizás, no existan esas palabras con las que yo quiera justificar un hecho. Pero el hecho estaba allí, en esas cuatro paredes que se habían convertido en tu improvisado domicilio.

--2--

Tú, reías, reías con los ojos. Reías con la expresión de tu cara. Y me demostraste que las personas tenemos mas cosas que nos unen, que las que nos separan.

Esta tarde he comprendido, que era yo, la que me he enriquecido con tu compañía y que me he sentido importante al participar de tus vivencias.

Te digo a dios des de la puerta, y con un gesto espontáneo, lleno de sinceridad.

Los dos nos llevamos las manos a los labios y nos enviamos un par de besos, con la promesa por mi parte de volver a vernos.

Ya en el pasillo, aspire profundo y no me seque las lágrimas, las deje correr libres por las mejillas, no las interrumpí. Porque nunca se ha de hacer si las lágrimas son de felicidad.

---3---

MI- DÍA A DÍA

Un día más.

Iré con mi bloc de hojas blancas,
para dibujarte corazones,
que relleno con mi nombre y el tuyo.

Nunca te llamarás lo mismo
porque la vida tiene esos caprichos.

Y nuestros pájaros no cantan
al beber en el río que emborriona la tinta,
por donde discurren los peces ciegos,
en barcas de flores antiguas.

Y volveré.

Para decirte que,
a mi si me importas,
y que juntos recorreremos el camino.

Ese camino que a alguien se le ocurrió
crear para nosotros.

Y cogidos de la mano caminaremos
por esta senda imaginaria.

Entre corazones y jardines de tinta.

En una hoja de papel blanco, impoluto.

DE PUNTILLAS POR LA VIDA

He aprendido, amar el sonido de la noche.
A escuchar el canto de los pájaros ciegos.
Y sentir el perfume de las flores muertas.

He aprendido, el valor del silencio
y la ambrosía de las palabras.
A navegar, en la lágrima de una nube.

He aprendido, a encerrar sentimientos,
excarcelar sonrisas y cambiar los miedos,
por lecciones precisas, abrir puertas,
y desterrar las soledades.

He aprendido, a caminar con las huellas de otros.
Que el corazón no tiene dueño,
y que el mío, te lo dejo cada día,
al pasar de puntillas, por tu vida.

